



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

COMITÉ FORESTAL

24.º PERÍODO DE SESIONES

Roma, 16-20 de julio de 2018

ACTIVIDAD FORESTAL URBANA Y PERIURBANA

I. Introducción

1. Las ciudades albergan actualmente más de la mitad de la población mundial y se espera que la rápida urbanización añada 2 500 millones de personas a las que ya viven en las ciudades para 2050. La mayor parte de este crecimiento tendrá lugar en ciudades de tamaño medio de regiones menos desarrolladas, especialmente en África y Asia, que están menos preparadas para afrontar las consecuencias de un crecimiento urbano rápido. Los administradores locales tendrán que hacer frente a la pobreza creciente, el hambre y la falta de recursos, así como a los efectos del impacto medioambiental de la urbanización, como las inundaciones, la escasez de agua y los desprendimientos de tierras.

2. Las Naciones Unidas reconocen el desarrollo urbano sostenible como un desafío que ha de afrontarse por medio de un desarrollo más sostenible y equitativo. El Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 11 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible pide *lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles*, mientras que la Nueva Agenda Urbana, aprobada en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la vivienda y el desarrollo urbano sostenible (Hábitat III) en 2016, alienta a los actores urbanos a desarrollar modelos más sostenibles y resilientes, entre otras cosas, a través de una atención especial a los espacios públicos verdes.

3. La función de la actividad forestal urbana y periurbana para ayudar a lograr los ODS 11 y 15 también se debatió durante las cinco comisiones forestales regionales, y se recomendó que fuera un elemento prioritario para el 24.º período de sesiones del Comité Forestal.

4. La FAO ha prestado apoyo a los Estados Miembros en cuestiones relacionadas con la actividad forestal urbana durante varios años. Además de proporcionar apoyo técnico, la Organización ha desempeñado un papel activo en la sensibilización acerca de la importancia de la gestión racional de los bosques y los árboles en las ciudades y sus alrededores. En 2016, la FAO publicó las *Directrices para la silvicultura urbana y periurbana*, con el fin de proporcionar orientaciones a las autoridades nacionales y locales sobre la planificación, el diseño y la gestión de los bosques y árboles urbanos y periurbanos.

5. Asimismo, la FAO fomenta el diálogo, la colaboración y el intercambio por medio de foros y reuniones internacionales. En 2016 y 2017 se celebraron en China y la República de Corea respectivamente dos ediciones de la reunión sobre actividad forestal urbana para Asia y el Pacífico, y en 2017 se celebró en el Perú el primer Foro Latinoamericano y del Caribe sobre Silvicultura Urbana, Arboricultura y Paisajismo para Bosques Urbanos y Espacios Verdes. El Grupo de trabajo sobre

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven sus copias a las reuniones y se abstengan de pedir copias adicionales. La mayoría de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org

actividades forestales urbanas y periurbanas de “Silva Mediterranea” se ha reunido en nueve ocasiones desde 2013. Tomando como base estos actos, la FAO está colaborando en la organización conjunta del primer Foro mundial sobre bosques urbanos, que se celebrará en Mantua (Italia) en noviembre de 2018. Los objetivos del Foro son reforzar las redes internacionales existentes, apoyar la aplicación de la Nueva Agenda Urbana y promover el potencial de los bosques urbanos en la consecución de los ODS.

II. Los beneficios de los bosques urbanos y periurbanos

6. Los bosques urbanos y periurbanos bien gestionados proporcionan bienes y servicios ecosistémicos y pueden ayudar a las administraciones locales a responder a las necesidades de las poblaciones urbanas en crecimiento. Estos múltiples beneficios pueden agruparse en beneficios en materia de suministro de alimentos, de apoyo, de regulación y culturales, así como beneficios socioeconómicos adicionales.

Beneficios en materia de suministro de alimentos

7. Las poblaciones urbanas en crecimiento requieren alimentos y servicios básicos, lo que plantea importantes desafíos sociales, medioambientales, económicos y de infraestructuras. Plantar árboles frutales en las calles o crear parques públicos multifuncionales puede contribuir a aumentar la disponibilidad de alimentos. En Delhi (India), los jambules junto a las carreteras producen cerca de 500 toneladas de fruta al año, que se recoge y vende localmente. En las ciudades de tamaño pequeño y medio en África pueden encontrarse árboles frutales en torno a la mayoría de las casas urbanas y periurbanas. En los países del Golfo, en las calles se cultivan y cuidan expresamente palmeras para producir dátiles destinados al consumo público gratuito. En Europa y América del Norte, se está creando un número creciente de *bosques alimentarios urbanos* para ofrecer oportunidades recreativas, aumentar la cohesión social y producir alimentos.

8. Los bosques urbanos y periurbanos desempeñan una función importante en el suministro de energía. Según las estimaciones presentadas en el informe *El estado de los bosques del mundo* de 2014, alrededor de 2 400 millones de personas utilizan combustible de madera para cocinar, cifra que representa el 40 % de toda la población de los países menos adelantados. De ellas, 764 millones también utilizan leña para hervir el agua. La dendroenergía representa el 27 % del suministro total de energía primaria en África, el 13 % en América Latina y el Caribe y el 5 % en Asia y Oceanía. La creación y la gestión sostenible de los bosques periurbanos para la producción de dendrocombustibles puede ayudar a proteger los bosques naturales de la sobreexplotación.

Beneficios de apoyo

9. La actividad forestal urbana y periurbana puede ayudar a preservar la biodiversidad local y aumentar la conectividad ecológica, lo que incrementa la resiliencia de los ecosistemas naturales frente a la presión humana. Gracias a los extraordinarios programas de ecologización y conservación urbanas iniciados hace más de 50 años, la ciudad Estado de Singapur tiene actualmente un nivel increíblemente alto de biodiversidad, lo que ha llevado a que sea conocida como la “ciudad jardín” o la “ciudad de los jardines y el agua”.

10. Los árboles contribuyen a la formación de suelos, aumentan la productividad de los mismos y mejoran su permeabilidad. Gracias a que bloquean los vientos y estabilizan los suelos, también pueden evitar la erosión y reducir la compactación del suelo. Muchas ciudades, como Ouarzazate (Marruecos), utilizan los bosques urbanos para evitar la degradación de la tierra. En el Perú, en 2015, el distrito de Independencia (Lima) presentó un programa comunitario para reforestar las laderas alrededor de asentamientos informales con miras a reducir la amenaza de las catástrofes naturales.

Ventajas de la regulación

11. Al proporcionar sombra y enfriar el aire, los bosques y árboles urbanos ayudan a mitigar *los efectos de la isla térmica urbana* y apoyan la adaptación al cambio climático. Las investigaciones en Dubai (Emiratos Árabes Unidos) han demostrado que los árboles en las zonas urbanas pueden reducir las temperaturas hasta 8 °C, lo que mejora el confort térmico de los habitantes urbanos. De manera similar, los estudios realizados en Ammán (Jordania) han demostrado que los árboles pueden reducir la carga de enfriamiento de los edificios hasta un 35 %. En los países del Sahel, por ejemplo en Burkina Faso, se plantan árboles alrededor de las casas y las instituciones públicas para mitigar el calor. Los bosques, árboles y suelos urbanos también tienen el potencial de aumentar el

almacenamiento del carbono. Dicho potencial depende de una serie de variables, entre las que figuran las especies y el tamaño de los árboles. En los Estados Unidos de América se estimó que los árboles urbanos almacenan 770 millones de toneladas de carbono.

12. Los árboles periurbanos protegen las cuencas hidrográficas y las reservas hídricas combatiendo la erosión, limitando la evapotranspiración y filtrando la contaminación. Varios países andinos han introducido pagos por servicios ecosistémicos para proteger las cuencas hidrográficas boscosas periurbanas y asegurar el suministro de agua de calidad a sus ciudades. Mediante la absorción de las aguas sobrantes y el aumento de la infiltración, los árboles urbanos y periurbanos pueden mitigar la incidencia y el impacto de las inundaciones. Los datos de Filadelfia (EE.UU.) demuestran que una hectárea de tierras que incluye elementos de infraestructuras verdes puede absorber y filtrar más de 250 000 litros de aguas pluviales al año.

13. Los árboles interceptan gases contaminantes y partículas procedentes de actividades urbanas y del tráfico de vehículos, lo que mejora la calidad del aire. En Beijing (China), en 2002, los 2,4 millones de árboles del centro de la ciudad eliminaron 1 260 toneladas de contaminantes del aire. En Medellín (Colombia), los árboles grandes representan solo el 1,3 % de los bosques urbanos, pero almacenan más del 25 % del carbono emitido cada año. En las zonas áridas, los árboles se valoran como barreras físicas contra el viento y las tormentas de arena. Por ejemplo, el Proyecto de plantación del cinturón verde Corea-Mongolia (2007-2016) logró que se plantaran 3 000 hectáreas de árboles en el desierto del Gobi para mitigar los efectos de las tormentas de polvo y arena en las zonas urbanas.

Beneficios culturales

14. Los bosques y árboles urbanos contribuyen a aumentar la equidad social, promueven un sentido de comunidad y ayudan a asegurar la conservación de los valores espirituales y culturales locales, que son componentes esenciales de la creación de lugares, entendido como el proceso de crear espacios de alta calidad (por ejemplo, parques, plazas y zonas ribereñas) para que las personas los visiten y disfruten. En Kuala Lumpur, el Instituto de Investigación Forestal de Malasia atrae a visitantes que quieren experimentar los bosques pluviales tropicales sin tener que viajar demasiado lejos. Los bosques urbanos y periurbanos también son entornos ideales para llevar a cabo programas de educación medioambiental. El “Bosque de los experimentos”, en Liubliana (Eslovenia), es un centro innovador de educación medioambiental que organiza seminarios para maestros de escuela sobre cómo impulsar la creatividad y la innovación mientras se aprende sobre los bosques.

15. Al embellecer las zonas centrales y suburbanas, los bosques y árboles urbanos ayudan a reducir las desigualdades sociales, medioambientales y de vivienda. El estado de São Paulo (Brasil) ha elaborado planes de forestación urbana en 645 municipios con vistas a mejorar la calidad de vida de los habitantes urbanos. Los parques urbanos y periurbanos también proporcionan a las comunidades locales espacios al aire libre para distintas actividades y actos, lo que incrementa la cohesión social. Un estudio realizado en Baltimore (EE.UU.) demostró que el aumento del 10 % en la cubierta forestal urbana estaba directamente vinculado a un descenso del 12 % en la delincuencia.

16. Los bosques y árboles urbanos y periurbanos a menudo están asociados con valores culturales, sociales y religiosos. En 2002, se estudiaron 261 árboles ancestrales en Bangkok (Tailandia): su conservación se hizo posible gracias a tradiciones religiosas que prohíben el apeo de las especies de árboles “sagradas” (por ejemplo, *Ficus religiosa*). El Programa nacional para los árboles centenarios iniciado en Túnez en 1993 tiene el fin de preservar los árboles más antiguos del país, que se consideran un patrimonio cultural y natural nacional.

Beneficios socioeconómicos adicionales

17. Los bosques urbanos y periurbanos brindan beneficios socioeconómicos directos e indirectos y hacen contribuciones significativas a la economía local. En EE.UU., los cerca de 5 500 millones de árboles urbanos existentes producen servicios por un total de 18 300 millones de USD. También en EE.UU., diversos estudios han demostrado que la presencia de árboles maduros puede aumentar el valor de la propiedad hasta un 15 %, con ingresos directos para las administraciones públicas en términos de impuestos. Los bosques urbanos también generan empleos relacionados con el establecimiento, la gestión y el mantenimiento de las zonas verdes. En Niterói (Brasil), por ejemplo, el Programa Eco Social, que se ha creado recientemente, contratará a 400 jóvenes de comunidades con problemas para reforestar 100 hectáreas de tierras degradadas y mantener instalaciones de parques, con el objetivo adicional de aumentar la empleabilidad. La ecologización urbana también contribuye a

la imagen de marca de una ciudad, lo que atrae inversiones, empresas y turismo. En Nairobi (Kenya), el bosque Karura, que antes era una zona asolada por la delincuencia, ahora es un parque público con más de 16 000 visitantes al mes.

18. Los productos forestales madereros y no madereros (por ejemplo, la madera, el dendrocombustible, las frutas, los frutos secos, las bayas, los hongos y las plantas medicinales) que proporcionan los bosques urbanos y periurbanos contribuyen a los ingresos locales y mejoran la resiliencia económica de las comunidades. Los bosques urbanos y periurbanos también brindan beneficios económicos indirectos por medio de ahorros en los gastos públicos. Al proteger los edificios, reducen los costos de calefacción y refrigeración; se estima que en Londres (Reino Unido) los árboles ayudan a ahorrar 260 millones de GBP cada año. Al mejorar la salud física y mental, enfrían el entorno y reducen la contaminación, los bosques urbanos y periurbanos atenúan la frecuencia de algunas enfermedades no transmisibles, lo que reduce indirectamente los gastos de salud pública. El Japón y los países escandinavos figuran entre los países que están utilizando los espacios públicos verdes para reducir el estrés y mejorar la salud y el bienestar de sus ciudadanos.

III. Hacia una mejor gobernanza de los bosques y árboles urbanos y periurbanos

19. Las ciudades de rápido crecimiento disponen de poco tiempo para adaptarse a las circunstancias cambiantes y a la presión creciente generada por la urbanización descontrolada. Para proporcionar los beneficios enumerados anteriormente, los bosques urbanos requieren una gobernanza apropiada por medio de políticas, normas claras y una planificación sensata. La aplicación adecuada de estas herramientas depende de una serie de factores.

20. La gobernanza de los bosques urbanos y periurbanos requiere que los departamentos de planificación dispongan de mecanismos adecuados a fin de adquirir las capacidades y conocimientos técnicos necesarios para incluir los aspectos de la actividad forestal urbana en los procesos generales de planificación, o para movilizar los servicios forestales nacionales con miras a que hagan las contribuciones técnicas necesarias.

21. Debería reducirse la fragmentación de responsabilidades para la elaboración de documentos normativos y de planificación entre los distintos niveles del gobierno. Una gobernanza eficiente requiere la implicación y la participación activa en los procesos de toma de decisiones de las distintas partes interesadas, como, por ejemplo, los servicios forestales nacionales, los municipios, las oficinas gubernamentales, las organizaciones comunitarias y los residentes urbanos. La implicación de los ciudadanos en los procesos de planificación, diseño y gestión puede aportar numerosos beneficios, como el apoyo público a las decisiones de planificación, evitar conflictos prolongados y costosos retrasos, y el aumento de la confianza entre las instituciones y el público, entre otros.

22. El incremento de la sensibilización acerca de los bienes y servicios proporcionados por los bosques urbanos y periurbanos podría ayudar a abordar la falta de fondos públicos para los programas de ecologización urbana. Cuando sea posible, las estrategias de financiación deberían encaminarse hacia una combinación de financiación pública y privada. Igualmente, las ciudades a menudo dependen de voluntarios locales, no solo para recaudar fondos, sino también para aportar liderazgo y mano de obra a los programas. También podrían considerarse las actividades que generan ingresos vinculadas a la recreación o los bienes y servicios ecosistémicos que se derivan de los bosques urbanos y periurbanos.

23. Mirando más allá de los límites de las ciudades, no deberíamos olvidar que muchos bienes y servicios que son esenciales para el funcionamiento de nuestras ciudades, como los materiales de construcción, el agua y la energía, proceden de los bosques. Por lo tanto, a la hora de planificar ciudades sostenibles, se debería igualmente estudiar de qué manera las propias ciudades pueden contribuir al desarrollo de las zonas rurales. Los flujos financieros de las zonas urbanas a las rurales, como el pago por los servicios ecosistémicos, los impuestos medioambientales o las subvenciones, también pueden desempeñar una función importante en la promoción de modelos de desarrollo más equitativos y la gestión sostenible de los recursos naturales. Está claro que cuando se introducen tasas u otras formas de pagos por servicios es importante considerar debidamente los aspectos relativos a la equidad social.

24. No obstante, si bien los bosques que se encuentran dentro de los límites de la ciudad normalmente están gestionados por las autoridades municipales, es posible que con frecuencia los bosques periurbanos y rurales estén gestionados por otras entidades, por ejemplo, los servicios forestales nacionales. En consecuencia, una gobernanza eficaz requiere políticas o legislaciones destinadas a armonizar la variedad de intereses y a reforzar los vínculos urbanos y rurales por medio de inversiones adecuadas en infraestructuras, en particular el transporte, con miras a mejorar la productividad rural al tiempo que se permite el acceso a los mercados, los empleos y los servicios públicos.

25. Finalmente, la investigación también desempeña un papel importante en el establecimiento de bosques y árboles urbanos bien adaptados. Entre los temas prioritarios figuran la selección de especies, los efectos en la contaminación del aire y la adaptación al cambio climático, así como estudios sobre las preferencias públicas y las demandas en evolución de servicios urbanos de actividad forestal, entre otros.

IV. Asuntos que se someten a consideración

26. Tomando como base los resultados de los debates de las comisiones forestales regionales (Asia y el Pacífico, Cercano Oriente y América del Norte), el Comité tal vez desee:

- a) Reconocer que la gestión sostenible de los bosques y árboles urbanos y periurbanos y su integración en la planificación urbana es esencial para lograr los ODS, asegurar la salud y el bienestar de las personas y hacer frente al cambio climático.
- b) Invitar a los Estados Miembros a:
 - aumentar la transferencia y el intercambio de conocimientos sobre la actividad forestal urbana y periurbana por medio de la participación activa en las redes técnicas regionales;
 - promover la coordinación intersectorial entre los distintos niveles de gobierno (nacional, regional, local) respecto al desarrollo de políticas, normas y enfoques de planificación urbana encaminados a explotar plenamente la contribución de la actividad forestal urbana y periurbana a los ODS 11 y 15;
 - alentar la participación de los profesionales nacionales en el 1.º Foro mundial sobre bosques urbanos.
- c) Solicitar a la FAO que preste apoyo a los países:
 - continuando con el desarrollo de herramientas de planificación y gestión para los bosques urbanos y periurbanos, incluido por medio de la aplicación, compilación y difusión de estudios de casos y buenas prácticas;
 - desarrollando programas de fomento de la capacidad sobre actividad forestal urbana en colaboración con centros de excelencia nacionales y regionales;
 - prestando apoyo normativo y técnico sobre la planificación, el diseño y la gestión de los bosques urbanos y periurbanos.